

DISCURSO

(Pronunciado por el licenciado Roberto Reyna, Rector de la Universidad Autónoma de Santo Domingo y Vicepresidente Alternativo de la Organización Universitaria Interamericana para la región del Caribe, en la Ciudad Universitaria de la UASD, el 26 de abril del 2006 en ocasión de celebrarse la LV Reunión de la Junta Directiva de la Organización Universitaria Interamericana, OUI)

Santo Domingo, Distrito Nacional, 26 de abril del 2006

Honorables miembros del Consejo Universitario;

Señores Directores y Directoras de escuelas,
departamentos e institutos;

Autoridades civiles y militares;

Autoridades Universitarias Internacionales;

Distinguidos invitados e invitadas especiales;

Profesores y Profesoras;

Estudiantes;

Señoras y Señores:

Es un privilegio para quien les habla recibir en nuestra Alma Máter a los integrantes de las delegaciones de universidades miembros de la Organización Universitaria Interamericana (OUI), que nos honran con su grata visita en ocasión de celebrarse aquí esta importante reunión internacional de carácter académico.

La Organización Universitaria Interamericana (OUI), fundada en 1980, es una asociación internacional dedicada a la cooperación entre las instituciones universitarias y al desarrollo de la educación superior en las Américas.

La OUI cuenta con la utilización conjunta de los recursos para mejorar la calidad de la educación superior. Sus 380 instituciones miembros constituyen una red única de aliados al servicio de la cooperación universitaria interamericana.

Dentro de su diversidad, los miembros de la OUI comparten valores comunes: una visión de las Américas fundamentada en la solidaridad y la ayuda

mutua, la búsqueda del diálogo dentro del respeto de las diferencias y la libertad de pensamiento. La convicción de que la educación superior puede contribuir a la construcción de sociedades más justas y prósperas. Consideran que la cooperación reviste una gran importancia en un mundo cada vez más interdependiente.

Vivimos en un mundo cada vez más interdependiente, más interconectado, integrado, o cuando menos en un proceso de integración creciente.

Este proceso se debe, en gran parte, al desarrollo de la ciencia y la tecnología, lo que ha facilitado el flujo e intercambio de conocimientos, mercancías, capitales, personas, información, etc. a través de las fronteras de las naciones del mundo globalizado de hoy.

La dinámica de las relaciones internacionales se ha vuelto compleja e intensa, con nuevas formas de interacción entre individuos, empresas, gobiernos e instituciones.

Todos somos cada vez más internacionales; hemos agregado a nuestras vidas personales y profesionales la dimensión internacional. En mayor o menor grado todas las actividades humanas están en proceso de la internacionalización.

La educación, la ciencia y la tecnología, junto con las empresas y los gobiernos nacionales, son elementos clave para los sistemas de innovación, tanto nacionales como regionales, y para competir exitosamente deben crear una plataforma de internacionalización.

Esta herramienta debe permitir que el conocimiento, el recurso estratégico más valioso en la sociedad de nuestro tiempo, como solía decir José ortiga y Gasset, fluya lo más libremente posible para permitir un desarrollo más equilibrado en todos los rincones del planeta.

La integración de nuestro continente para dar lugar al Área de Libre Comercio de Las Américas (ALCA) requiere de "contrapesos estratégicos" locales para obtener lo mejor de nuestros socios y resguardar nuestra identidad y otros aspectos valiosos de nuestras naciones.

En los últimos diez años del Siglo pasado y en lo que va del presente Siglo XXI se ha incrementado de manera casi vertiginosa la internacionalización debido al avance de la integración económica internacional y gracias a los retos impuestos por mercados globales altamente competitivos.

Estos retos han planteado a las instituciones de educación superior la necesidad de formar ciudadanos con las competencias requeridas para poder insertarse profesionalmente no sólo en el ámbito nacional sino también en los mercados internacionales.

Los cambios que se operan en el mundo, caracterizados por los avances científicos y tecnológicos,

el auge de las tecnologías de la información y la comunicación, las nuevas formas de producción y la globalización económica y cultural son fenómenos que están incidiendo en la velocidad que ha alcanzado el proceso de internacionalización de las instituciones de educación superior.

La firma de convenios regionales y globales de comercio e inversión y las posibilidades que brindan las tecnologías de la información y la comunicación actuales han determinado que este nivel educativo esté mucho más abierto a la cooperación internacional y a las nuevas metodologías de la enseñanza.

Ese intensivo proceso de integración mundial coincide con transformaciones nacionales de la estructura de la educación superior.

Hasta hace apenas unas décadas las universidades servían a grupos pequeños de estudiantes de tiempo completo de una cierta edad, y ahora tienen que servir a un mercado mucho más amplio, diverso y disperso. Deben

atender desde la capacitación corporativa hasta los individuos que cursan materias por tiempos.

Adicionalmente, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación hacen posible abarcar un grupo más amplio y heterogéneo de personas y permiten “individualizar” la educación de manera que no sea el estudiante quien se adapte a la Universidad sino la Universidad al estudiante.

En el proceso de internacionalización de la educación superior los países han ido flexibilizándose para permitir la intervención de instituciones académicas extranjeras que ofrecen libremente sus cursos y expiden sin cortapisas los títulos correspondientes.

La revolución tecnológica está incidiendo en los programas universitarios, está impactando los sistemas tradicionales de educación, con la educación a distancia, con los sistemas de educación no presencial, con todo un proceso en que las modalidades tradicionales de enseñanza y educación van quedando desfasadas.

Para algunos países en vías de desarrollo que han presentado un acelerado ritmo de crecimiento económico y poblacional, la internacionalización de la educación superior ha permitido dar salida a una creciente demanda de servicios educativos del nivel.

Existen diversas manifestaciones del proceso de internacionalización de la educación superior. Si bien es cierto que en la mayor parte de las universidades tal proceso se presenta por medio de los programas de intercambio de estudiantes, en la actualidad abarca un abanico de posibilidades que incluye la interconexión de las instituciones de enseñanza superior y la apertura del currículum a temáticas internacionales y materias mucho más vinculadas con el exterior.

La internacionalización de la educación superior implica internacionalización del currículum. Este proceso lleva a la aplicación de un enfoque internacional comparativo en la formulación, ejecución y análisis del currículum, además de la inclusión de ofertas que preparan a

los estudiantes para profesiones nuevas relacionadas con el manejo de negocios internacionales.

Ese enfoque incluye, además, estudios en lenguas o de lenguas extranjeras, y temas de comunicación que proporcionen capacitación y habilidades interculturales.

Asimismo, se toman en cuenta estudios que forman parte de programas interdisciplinarios, tales como los referentes a un área geográfica o a una región determinada, y se incluye el reconocimiento internacional de títulos profesionales.

Se reconoce el crecimiento sustancial que ha tenido la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación vía Internet, incluso fuera del intercambio educativo internacional.

Es obvio que la principal manifestación de la internacionalización es el uso de la Internet, que experimenta ritmos de crecimiento sorprendentes. Por

ejemplo, según una encuesta del 2002, el 57% de las universidades canadienses ofrecían cursos en línea.

Sin embargo, la variación entre estos cursos es bastante alta, pues para tener éxito no es suficiente con colocar un curso en Internet, además de que en la mayoría de los países la brecha digital es asombrosamente grande por motivos económicos y culturales.

Para ser efectiva en países con altos índices de pobreza, la educación superior debe garantizar un proceso de aprendizaje en el cual el profesor y los alumnos interactúan. En estos países el intercambio cara a cara sigue siendo la modalidad fundamental de la educación.

Una manifestación importante de la internacionalización es el nivel del intercambio comercial global de servicios educativos. El comercio en los servicios educativos incluye programas de estudios operados fuera del país oferente, campus de una institución de educación superior establecido en un país extranjero, operaciones de franquicia, arreglos de

universidades hermanas para facilitar que una carrera se curse en varias de ellas. También incluye la educación a distancia, ya sea por medio electrónico u otros, estudios en el exterior, ventas de materiales propios, como libros o exámenes, además de los servicios educativos.

El tema del comercio de los servicios educativos en el ámbito internacional fue puesto en la mesa de la discusión por los Estados Unidos, al introducirlo en la negociación del Acuerdo General sobre comercio, GATT, en el área de servicios.

El comercio educativo sería analizado a la luz de las modalidades de otros servicios, es decir, oferta de servicios a través de fronteras, consumo en el exterior, presencia comercial de un oferente extranjero, individuos que viajan de un país a otro para ofrecer los servicios.

Sin embargo, aunque muchos países mantienen limitado el comercio de servicios educativos por restricciones mayormente internas, se prevé un rápido incremento para los próximos años, pues para todos los

centros de educación superior de todos los países reviste crucial importancia el control de calidad y la cuestión de la evaluación para la acreditación internacional y el reconocimiento de las instituciones, sus programas y sus productos.

La internacionalización de la educación superior seguirá avanzando con paso firme en la medida en que se fortalezca el desarrollo de sistemas de certificación de la calidad de los programas ofrecidos, la acreditación y el reconocimiento que permite a los estudiantes participar en programas extranjeros con la seguridad de que los estudios les serán reconocidos y que cubrirán sus necesidades.

Es importante que los dirigentes de instituciones académicas integradas a la OUI promuevan la mejora continua mediante las mejores prácticas, a fin de lograr la excelencia y propender a una acreditación que procure la unidad dentro de la diversidad, sin que ello signifique una pretensión de homogeneización.

Al felicitar a los distinguidos miembros de las instituciones de educación superior presentes en este evento, y desearles buena estada en nuestro país, quiero expresar mi deseo de que mediante esta Reunión se logren acuerdos y propuestas que fortalezcan el sistema de universidades del continente.

Siéntanse no como en sus casas sino en su casa. La Universidad Autónoma de Santo Domingo es su casa en esta República Dominicana llena de bellezas naturales, rica en elementos culturales y folclóricos, dueña de playas hermosas y candente sol y, por encima de todo, poblada por gente generosa que es un regalo de Dios con una sonrisa a flor de labios.

Muchas gracias.